

Verónica Gago & Luci Caballero, 2020. *Una lectura feminista de la deuda. ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!*
Edición ampliada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires:
Tinta Limón. 146 p.

3

El análisis económico parece encontrarse entre los últimos bastiones de aquellos espacios que han sido históricamente masculinizados y que parecen resistirse al avance del feminismo como perspectiva teórica pero también como militancia. Bajo un manto de abstracción y tecnicismos, cualquier discusión sobre tópicos económicos ha sido sustraída no sólo de prácticamente la totalidad de la población, sino específicamente de las mujeres y más aún de lesbianas, travestis y trans.

En el reparto binario y heteronormativo no sólo del conocimiento social, sino del poder de decisión político, los varones blancos, cis, heterosexuales y de clase de alta se han reservado para sí toda la esfera vinculada a la economía. El feminismo lo ha advertido y ha reclamado no sólo participación, sino que ha planteado una agenda de reivindicaciones propias. Aquí ubicamos el libro de Verónica Gago y Luci Caballero: *Una lectura feminista de la deuda ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!*

Docentes, investigadoras y militantes, las autoras proponen un análisis feminista de uno de los temas económicos más problemáticos: la deuda pública y privada. Llamam a “sacar del clóset” la deuda. Visibilizarla, inscribirla como problema común, desindividualizarla. E ir más allá: dar cuenta de cómo la deuda se inserta directamente en el tramado de violencias

machistas. Investigación activista, manifiesto y guía bibliográfica, este libro nos propone reflexionar sobre la deuda y hacerla cuerpo, contra todos aquellos abordajes que, por el contrario, la abstraen y esconden el encadenamiento de opresiones que supone una deuda creciente que se extiende cada vez más a sectores populares y no asalariados.

El libro se organiza en seis apartados, uno principal y otros más breves. Un prólogo, un capítulo central que reúne el desarrollo teórico y argumentativo –estructurado en subtítulos breves que agilizan y hacen accesible la lectura–, un pequeño *excursus* teórico, referencias bibliográficas, una cronología sobre el endeudamiento en los últimos años y, finalmente, cinco entrevistas a mujeres que relatan la deuda en primera persona.

El prólogo da cuenta del camino recorrido entre la primera edición publicada en febrero de 2019 y la edición ampliada, que aquí reseñamos, fechada en enero de 2021. En esos dos años, fue presentado y discutido en espacios de enseñanza, de militancia y de discusión, lo que permitió enriquecerlo e incorporar nuevos textos sobre tópicos como vivienda, jubilaciones, derechos sociales, alimentos, cuidados, etc., siempre en relación a la deuda, la financierización y las violencias.

El texto central toma el título del libro y desarrolla, en breves apartados, las ideas

fuerza que componen la “lectura feminista de la deuda”. Como anticipábamos, los primeros subtítulos exploran la necesidad de discutir la deuda, hacerla visible y analizarla en términos de convivencia con la estructura de violencias machistas que sufren mujeres, lesbianas, travestis y trans, exhibiendo así el diferencial de violencia que supone para sus vidas y sus cuerpos. Corporizarla y oponerla a las abstracciones que la han circundado, pero también ensayar definiciones y construir un marco teórico, por ello el libro da cuenta también de un recorrido bibliográfico sobre investigaciones que abordan la deuda desde una perspectiva crítica, con especial énfasis en aquellas que centran sus reflexiones en América Latina.

Por otra parte, esta lectura feminista implica revisar también las concepciones sobre el trabajo, para entender que la deuda no sólo se vincula al empleo asalariado, sino que avanza sobre el trabajo doméstico y reproductivo y sobre el comunitario en las economías populares; todos ellos, feminizados.

Como no podemos hablar de endeudamiento y procesos de financierización creciente sin pensar en el Estado, la relación entre éste y la deuda aparece también como un punto crítico en el escrito. Las autoras sostienen que la dimensión estatal es clave en el entramado de la deuda, especialmente en las economías populares, al imponer la bancarización y al utilizar el concepto de “inclusión financiera” que no hace más que precarizar a los sectores más vulnerados, so pretexto dotarlos de una especie de nueva ciudadanía asociada al consumo. El Estado funciona como garantía del endeudamiento masivo que or-

questan los bancos y otras organizaciones, y lo hace a través de las nuevas líneas de crédito que descansan en subsidios, jubilaciones y asignaciones; y mediante tarjetas de crédito y alimentarias, que bancarizan el sostenimiento de la vida.

Por último, dentro del apartado central, se abordan las formas de resistencia y desobediencia financiera en las últimas décadas, con especial referencia a las manifestaciones feministas que han puesto la deuda dentro los reclamos en los últimos años, como aquella que dio origen a la consigna “¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!”, en 2017.

Las páginas finales de la lectura se dividen entre un *excursus*, que se centra en la posibilidad de utilizar los aportes teóricos de Rosa Luxemburgo para pensar la trama actual de deuda, consumo y despojo; una breve cronología del endeudamiento en nuestro país entre 2016 y 2018 y, finalmente, cinco entrevistas a diferentes mujeres pertenecientes a organizaciones de base, asambleas, espacios sindicales y foros de discusión política que permiten alumbrar diferentes aristas de la deuda desde el relato de sus experiencias.

Para concluir, podríamos decir que las autoras han cumplido su objetivo de “sacar del clóset a la deuda”, publicando un libro que puede ser leído y discutido en el aula, en la asamblea, en los encuentros de mujeres, lesbianas, travestis y trans, y en muchos espacios más, porque sin duda invita a hacerlo. Su escritura es clara y accesible y es coherente con la meta de democratizar la discusión y la reflexión sobre la economía, y dentro de ella sobre el endeudamiento, actividades que nos habían sido sistemáticamente negadas. La

única observación que podríamos hacer al respecto es que se encuentra centrado en las realidades urbanas, más específicamente en la de Ciudad de Buenos Aires, por lo que el análisis sobre experiencias en la ruralidad, campesinas o de pequeñas comunidades respecto a los procesos de endeudamiento, queda algo relegado en el texto. No obstante, consideramos

que el libro representa un aporte fundamental en el análisis feminista con perspectiva de género de la desigualdad económica, que insta a no olvidar –tal como se exclamó en el Paro Feminista Internacional del 8M de 2020 al que hacen referencia las autoras– que todavía, y desde hace mucho tiempo, la deuda sigue siendo con nosotres.

Aldana Pulido

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas de Argentina